



La ironía y el humor en El Habla de Monterrey

MARÍA EUGENIA FLORES TREVIÑO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

RESUMEN. Este trabajo¹ comprende fragmentos de entrevistas tomadas de un corpus sociolingüístico como universo de análisis, de los cuales se retoman cinco con el propósito central de revisar los vínculos que existen entre la ironía y su muy frecuente acompañante: el humor, así como las manifestaciones del mismo que aparecen en el discurso de la entrevista: la risa, la burla y la autoburla. El humor, cuando aparece con la ironía, usa como recursos para manifestarse en el discurso de la entrevista algunos géneros textuales, aquí se comenta el de la parodia. Para indagar sobre estos aspectos se aplican las propuestas de J. Kristeva a propósito de la intertextualidad; de H. Bergson sobre la risa y la comicidad; de S. Freud sobre la risa, la comicidad y el humor en relación con el inconsciente; de Jorge Portilla, sus ideas sobre el relaxo, el humor y la ironía, igualmente de T. Bubnova acerca de la risa y la cultura popular. Los informantes utilizan el humor manifiesto en la risa, la burla y la autoburla al ironizar o autoironizar, porque les ofrece la oportunidad de efectuar una profanación, la desacralización de las jerarquías sociales y de los tonos discursivos. Les brindan una visión del mundo al revés, que busca la equidad –aunque efímera e ideal–.

PALABRAS CLAVE: *ironía, humor, burla, parodia, discurso de entrevista.*

RESUMEN. Este trabalho compreende fragmentos de entrevistas tomadas de um corpus sociolingüístico como universo de análise, dos quais retomam-se cinco com o propósito central de revisar os vínculos que existem entre a ironia e a sua acompanhante mais freqüente: o humor, assim como as manifestações da mesma que aparecem no discurso da entrevista: a risada, a burla e a autoburla. O humor, quando aparece com a ironia, usa como recursos para manifestar-se no discurso da entrevista alguns gêneros textuais, aqui comenta-se o da parodia. Para indagar sobre estes aspectos, aplicam-se as propostas de J. Kristeva a propósito da intertextualidade; de H. Bergson sobre a risada e a comicidade; de S. Freud sobre a risada, a comicidade e o humor em relação com o inconsciente; de Jorge Portilla, suas idéias sobre o relaxo, o humor e a ironia, igualmente de T. Bubnova em relação à risada e à cultura popular. Os informantes utilizam o humor manifesto na risada, na burla e na autoburla ao ironizar ou autoironizar, porque lhes oferece a oportunidade de efetuar uma profanação, a dessacralização das hierarquias sociais e dos tons discursivos. Oferecem-lhes uma visão do mundo ao revés, que procura a equidade –ainda que efêmera e ideal–.

PALABRAS CHAVE: *ironia, humor, burla, parodia, discurso da entrevista.*

ABSTRACT. This paper focuses on fragments of interviews from a sociolinguistic corpus which represents the whole universe of analysis. We concentrate our attention on five fragments with the purpose of examining the links between irony and its most frequent companion: humour, and its manifestations as expressed in the discourse of the interviews: laughter, mockery, self-mockery. Humour, in the presence of irony, expresses itself through various textual genres in the interviews. Here we concentrate only on parody. In order to explain the problem, we turn to Kristeva's proposal on intertextuality; to Bergson's view of laughter and comicality; and to Freud's analysis of laughter, comicality and humour in relation with the subconscious. From Jorge Padilla we take the ideas of relax, humour and irony, and from T. Bubnova the concepts of laughter and popular culture. The subjects use humour expressed in laughter, mockery and self-mockery when they use irony against others and themselves because these offer them the opportunity to perform a profanation, to disacralize social hierarchies and discourse tones. They offer them a view of an upside down world that looks for equity, although ephemeral and ideal.

KEY WORDS: *irony, humour, mockery, parody, interview discourse*

Introducción

El corpus analizado en este artículo procede de uno mayor sobre el cual se realizó una tesis doctoral ("Función poética del lenguaje: La ironía en El habla de Monterrey (1985-1986)" UAZ, 2006, inédita), en la que se analizan 34 transliteraciones de entrevistas audiograbadas con duración aproximada de una hora, tomadas de la *Base de datos para Estudios de Ciencias del Lenguaje "El Habla de Monterrey"* (www.uanl.mx/filosofiayletras.uanl/investigaciones/LidiaRodríguezAlfanoProyectoConacyt). Es un corpus de 600 horas de conversación grabadas de entrevistas hechas entre 1985 y 1986 a individuos de diversos estratos socioeconómicos y de distintos niveles de escolaridad. Los temas de conversación son: "fiestas y comidas"; "el trabajo" y "la crisis". Esta investigación fue originalmente un proyecto interuniversitario, las entrevistas fueran realizadas por alumnos de la Universidad Autónoma de Nuevo León y del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey en 1985-1986. Actualmente es dirigida por Lidia Rodríguez Alfano y ha contado con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, bajo el registro 36907-H.

El discurso no literario de las entrevistas de El Habla de Monterrey constituye una modalidad popular, y en la figuración irónica se encuentra con frecuencia el humor manifiesto a través de la risa, la burla y la autoburla. Se han percibido diversas funciones que resulta de interés examinar, puesto que se coincide con Bubnova en que:

El pueblo, el cuerpo inmortal, el espíritu supraindividual, ríe y así cuestiona todos los estados temporales del mundo, todos los roles que se quieren permanentes, todos los poderes que se pretenden eternos, señalando el abismo del cambio, de la

muerte, pero también de la resurrección supraindividual, la que asegura la inmortalidad de la especie humana (2000:149)

En este estudio se realiza una aproximación a cinco de las entrevistas del corpus con el propósito de examinar la articulación que existe entre la ironización y algunos de sus recursos, específicamente los vinculados con el humor, igualmente se propone una interpretación del empleo de tales elementos por los hablantes.

El discurso carnavalesco, la ironía y la intertextualidad

La presencia de la ironía en el discurso de la entrevista implica una infracción (Beristáin, 1997: 277). La irrupción del contraste irónico en el discurso ocasiona la simultaneidad de la norma y de su violación.

Tales características de la *figuración irónica* (Ballart: 1991) engarzan en la construcción del discurso intertextual, perteneciente al carnaval bajtiniano, sobre el que escribe Kristeva. La proposición de la autora, referida al mecanismo del carnaval, corresponde al proceso manifiesto en las ironías de las entrevistas, mismas que a través del evidente artificio retórico, provocan la especulación sobre el objeto ironizado y develan singularmente un aspecto específico sobre el cual el hablante posee determinada postura, y que tiene la intención de que sea interpretada por el receptor.

Julia Kristeva (1970: 228-229) propone que el discurso del carnaval, como anti-significado, es incapaz de seguir la secuencia esperada en la comunicación (destinador-objeto discursivo-destinatario). Requiere de un espacio quebrado para existir, puesto que este intervalo de la comunicación se vuelve escena y vida a la vez. El que *dice* la palabra, *hace* la palabra: hay preformativo². Ese espacio insólito, transgresor, que requiere el carnaval, se produce en las ironías de las entrevistas examinadas. Se sigue a Kristeva en su afirmación de que en la construcción irónica:

[...] el emisor es actor y el destinatario se encuentra en una primera etapa, identificado con la ley (significado oficial), luego en una segunda fase, puede ser sorprendido (provocar su risa) dirigiéndole una anti-ley (significado obsceno y hostil). (Kristeva, 1970: 230).

Es posible ilustrar el proceso con el siguiente fragmento, en el cual la informante efectúa una crítica sobre los individuos que pertenecen a una asociación religiosa. Ofrece su opinión al entrevistador:

I: ¿Eh? / y son hermanos / de lo ajeno... / ¿eh? / por que como le acabo de decir yo / en l'arca abier' hasta el más justo peca/

E: (Risa) (Entrevista 161).³

Como se observa, el receptor está en espera de que continúe el tono en la conversación y es sorprendido por la intrusión de una expresión perteneciente a otro texto: un refrán que la locutora intercala en el diálogo. Texto que quiebra, colorea y vuelve ambiguo el enunciado. Como resultado se obtiene la risa, que es la colaboración del destinatario para la formación del nuevo significado. Así ocurre el proceso ilustrado por Kristeva: a través de la risa el destinatario deja de ser actor y se convierte en autor, pues experimenta y asume la palabra transgresiva; bajo la capa de la risa, que es el Otro simétrico de la Ley (1970: 230). Gracias a la risa —afirma Kristeva— el autor y el destinatario se reúnen en el eje del juego. Sin embargo, se está de acuerdo con la autora en que sólo se trata de una pseudo-transgresión: de un significado negativo que necesita la presencia del espectro constante de su positivo, la Ley. Es decir del código que regula la comunicación cotidiana, pero que puede ser roto, fracturado, por la transgresión (1970:231).

El proceso de ficcionalización aplicado al lenguaje ocurre, según Kristeva, cuando la palabra carnavalesca no consigue su intención, pues al no poder destruir el significado trascendental —la verdad simbólica— destruye su univocidad y le sustituye por su doble (1970:231). En este fragmento se puede ejemplificar tal proceso:

/ Treviño nos prometió antes de llegar (Risa) a lo qu'está'orita / que nos ib'arreglar el transporte / hasta'orita / seguimos igual / en unas peseritas⁴ donde hasta treinta y tres personas vemos.../ (Entrevista 114).⁵

El hablante emplea la risa para paliar la decepción (Freud, 2000: 224) que le causa el engaño⁶ de que han sido víctimas por parte del funcionario político; emplea la ironía para develar la artimaña y crea, a través de la exageración, una imagen figurada para lograr el efecto cómico (Freud, 2000:197-198), que le servirá para burlarse de sí y de los demás crédulos.

Acerca de los juegos lingüísticos que se manifiestan en la ironía, Kristeva apunta que existe un punto de articulación que convierte al sujeto de la enunciación en sujeto del enunciado, es decir el enunciador y el sujeto del enunciado se fusionan: *La máscara concentra la posibilidad del locutor de participar en su lenguaje como práctica significativa de sí misma, que no remite a nada al exterior* (1970:232). Se ejemplifica el proceso con este fragmento (el entrevistador interroga al informante sobre su posibilidad de acceder a ciertas distracciones):

E: ¿Y va'l cine?

I: Pos voy al cine porque ahí trabajo / si no pus usté s'imagina (Entrevista 131).⁷

El informante responde irónicamente al cuestionamiento. Efectúa una autoironía (Zavala, 1996)⁸ y una autoburla⁹ (en la que él es el sujeto del enunciado y de la enunciación a la vez) acerca de su precaria situación económica.

Igualmente conveniente es retomar la premisa en que Kristeva describe las relaciones que surgen entre los elementos carnavalísticos (la estructura literaria, la reflexión, el inconsciente), que ella designa como *un diálogo entre ellos, del que provienen las diadas estructurales del carnaval: lo alto y lo bajo, el nacimiento y la agonía, el alimento y el excremento, la loa y la maldición, la risa y las lágrimas*" (Kristeva, 1970: 14). Tal propuesta evidencia la convergencia de opuestos, la revelación, la simultaneidad y el contraste, manifiestos en el discurso irónico en la entrevista, como en el siguiente ejemplo, en el que los dialogantes hablan sobre la frecuencia con que en ese hogar se alimentan de carne:

E: Que aquí / aquí ni... / ni una vez a la semana a veces se come/

I: Pos no hay / pos no / pos sí / está duro / digo / po' allá tam'ién / pero pos ya / como allá / como había animales ¿vedá? / pos / mataban ¿vedá? / y aquí no / aquí ne'sita uno compra'los/

E: Aquí ni a... / a menos que matemos al perro / ¿no?/ (Risas)

I: Ni perro tenemos / (Risas) / ni perro tenemos / (Risas)/ (Entrevista 168).

Este fragmento muestra la co-presencia del humor del entrevistador, quien colabora en la construcción de la ironía. Se advierte el matiz de amargura en las expresiones del informante; aparece también la risa irónica, que señala el posicionamiento del enunciatario: humor/amargura/risa/ironía. He aquí la concurrencia carnalesca.

Julia Kristeva menciona entre las figuras que se encuentran en el discurso carnalesco, al discurso paródico,¹⁰ el relativizante, que supone la existencia de un sentido previo, y obtiene *su efecto cómico por el hecho de demostrar la ambigüedad de este sentido pre-existente. Significado negativo, ambivalente, no-disyuntivo* (1970: 238-239). Por ejemplo:

I: ¿Eh? / y dice mi mamá / que la escasez / las crisis / los temblores / los'ustos que ha'bido / o... / mundianos / se puede decir ¿verdá? / dice mi mamá / que es que porque / Dios Jehová / qu'es'u Santo Nombre / Él'o mandó / que... / Él'o tiene / pronosticado / ya / que así v'a ser / que así debe de ser ¿verdá? / peliarse los hijos con las... / los padres / los hermanos con hermanos / hermanas con hermanas / que haga mucho desastre / que haiga / entonces / yo / a mi ver / y mamá / nunca se mueve la / la hoja / sin la voluntad de Dios / claro / si no hay / aigre / no se mueve / ¿verdá? / (Entrevista 161).

Se observa cómo la línea semántica normativa del discurso se mantiene hasta que ocurre la *explosión*¹¹ que fractura esa línea y revela el juicio de que es objeto por quien, al transgredir la Ley,¹² introduce el elemento paródico que revoca la univocidad de la expresión y lleva a la risa, producida tal vez por la liberación de pronunciar una serie significativa no bloqueada *por la censura que la provoca y que la sos-tiene (...) licencia e inhibición, gozo y tragedia, vida*

y muerte. Pero siempre risa y por lo tanto, juicio, expresión, significado (Kristeva, 1970: 246).

El humor y la ironía: acordes que armonizan en el discurso de la entrevista.

No hay alegría, sí mucho humor; pero para mí el humor es ironía que expresa dolor, angustia, disfraza el miedo y la inseguridad de esta sociedad.

José Saramago.¹³

Las palabras de Saramago que abren este apartado, condensan una serie de ideas que es pertinente abordar en este estudio sobre el humor y la ironía. Ya Kundera recoge la afirmación de Octavio Paz, en la que enuncia que el humor es la gran invención del espíritu moderno, hace suya la propuesta en la que Paz asevera que el humor convierte en ambiguo todo lo que toca (1996: 11). Esa ambivalencia es una cualidad que también posee la ironía, característica que se vuelve compleja al aparecer acompañada de la risa, la burla o el humor.

Con la finalidad de clarificar las relaciones de estos fenómenos con el proceso de figuración irónica, se deslinda, en primer lugar, el concepto de humor.

Para Sigmund Freud el humor se relaciona con un criterio de economía¹⁴ y propone que: *la esencia del humor consiste en que uno se ahorra los efectos que la respectiva situación hubiese provocado normalmente, eludiendo mediante un chiste, la posibilidad de semejante despliegue emocional* (1973: 2997). Lo cual implica que el proceso que lleva a cabo el humorista, debe hallar eco en el receptor para que se vea efectivamente realizado. Ello se verifica en los discursos de las entrevistas analizadas, pues el entrevistador y el informante ríen uno u otro de las figuraciones lingüísticas que suceden en el espacio comunicativo.

Acerca de las cualidades del humor Freud apunta que no es resignado, sino rebelde, significa no solamente el triunfo del *yo*, sino *también del principio del placer que en el humor llega a triunfar de las circunstancias reales* (1973: 2998). Tal este ejemplo en el cual el hablante emplea el humor como un recurso para efectuar la ironía:

E: ¿... normalmente / a usted le gusta que le cocinen o / come allá?

I: Pos... / yo que quisiera / decirle hazme esto todos los días / pero pos no se puede / todos los días los / frijolitos / la sopita de arroz / bueno / a vez en cuando / que digamos / un pedacito de carne / pos tam'ién hace / hace falta / pa' / que no se le olvide al carnicero que también vamos ahí a veces (Risas) (Entrevista 165).¹⁵

El informante declara su incapacidad para adquirir un alimento que le gusta, pero es inaccesible a sus posibilidades económicas, así que construye una situación salpicada de humor para contrarrestar la amargura que le causa su situación, o quizá para aminorar la vergüenza que le causa exhibir sus carencias ante el entrevistador.

Freud señala que el humor es liberante, como el chiste y lo cómico, pero además es grandioso y exaltante. Lo grandioso, afirma, reside en el triunfo del narcisismo, en la confirmación de la invulnerabilidad del *yo*:

El yo que rehúsa dejarse ofender y precipitar al sufrimiento por los influjos de la realidad, se empecina en que no pueden afectarlo los traumas del mundo exterior [...] demuestra que sólo le representan motivos de placer (Freud, 1973: 2998).

Se aplica la propuesta a un fragmento de la entrevista 161 en la cual la informante muestra como una gracejada cierto hecho, caso en el cual se verifica la propuesta de Freud (1973: 2997) acerca de que puede ser una sola persona la que adopta el papel de humorista, mientras que la otra se limita a ser un mero espectador (en esta ocasión, lo que percibe el espectador es una autoironía):

I: Yo / personalmente / la pader d'este lado / yo la hice también / la d'este otro cuarto / yo la hice / y l'o vino mi muchacho / y l'o le dije yo / mira Francisco / lo que hice / dijo ¿qué hizo? / le dije / mira m'hijo / yo gustosa ¿verdá? / porque' bía hecho gracia / pos yo, una mujer.../

La locutora presenta, bajo el matiz humorístico, el hecho de que, por ser jefe de familia y carecer de un lugar para habitar, así como de los medios económicos para mandarlo edificar, haya tenido que construirlo ella misma, y en vez de amargarse por tal carencia, muestra alegría por haber superado una situación considerada como impropia de su sexo, sobre lo cual ironiza a través del humor. Corresponde a una situación humorística, considerada por Freud como más primitiva: la de quien dirige el humor contra sí mismo para defenderse así del sufrimiento amenazante (1973: 2998).

Freud propone la posibilidad de que el individuo *hipercatetice su super yo y luego modifique desde éste las reacciones del yo* (1973: 3000). Es decir que multiplique las traslaciones del acento psíquico de su *super yo* para que, así fortalecido, proyecte sus respuestas ante los eventos o situaciones desfavorables a través del humor. Se coincide con el autor en que, así como el chiste se origina en el abandono momentáneo de una idea preconsciente a la elaboración inconsciente (de modo que el chiste representaría una contribución a lo cómico ofrecida por el inconsciente), en plena similitud, *el humor vendría a ser la contribución a lo cómico mediada por el super yo* (1973: 3000). Acorde con Freud: *El humor quiere desmitificar al mundo, profanarlo decirnos: ¡Mira, ahí tienes ese mundo que te parecía tan peligroso! No es más que un juego de niños, bueno apenas para tomarlo en broma!* (1973: 3000)

Para Sigmund Freud es el *super yo* quien por medio del humor consuela cariñosamente al intimidado yo (1973: 3000). Caso que ocurre en la mayoría de las entrevistas revisadas de este corpus, que se caracteriza por lo que Freud llama *el humor discontinuo*.¹⁶ Por ejemplo, en la entrevista 114 se narra:

.../entraron / se llevaron tres am- / cajas d'emvases de cocas / pos ya ni me da coraje digo ¡hombre! pos pobre a lo mejor ne'sitaba pa'comprar pan / llevar algo pa'su casa / porque ya entrar por unas cajas d'envase / ¿qué tanto pudo haberse saca'o el pobre muchacho ahí? / y sí se arriesgó ¿verdá?

En este caso, el informante emplea la risa por lo que Freud llama *la indignación aborrada* (2000: 187). Desnuda la ingenuidad del ladrón para que resulte cómico el suceso y comparte la burla sobre él, quien se arriesga por casi nada, de esta manera lo ataca, y a la vez que ironiza y se burla de su situación de agredido, “deshace” el efecto del delito del que fue objeto.

Por su parte, Bergson (1986) indica que el humor se origina en una oposición que va de lo real a lo ideal (lo que es, opuesto a lo que debiera ser). Por ejemplo en la entrevista 114, la informante recurre a este proceso referido por Bergson:

... ¿cuál fue la oferta? / y lo que le dejan en oferta es lo que realmente no... / pos no ne- / no se necesita de urgencia /... le ponen... / pues a veces artículos de... / tocador / como pastillas de baño / que'l cloro / cosas así que o son muy urgentes / ¿vedá? / mermeladas / enlatados otras cosas (Risas) / oiga señor pos'orita ya casi no se come d'eso / pos pongan lo que de veras se necesita barato /

La locutora ironiza y se burla de una situación que resulta cómica por su representación antinómica (Freud, 2000: 210), pues paradójicamente abaratan los artículos que no son de primera necesidad, y afectan a los más desprotegidos económicamente. Su constructo resulta una crítica y la revelación de una situación absurda, un desplazamiento.

Henri Bergson apunta que si se hace *una descripción minuciosa de lo que es, afectando creer que efectivamente así deberían ser las cosas* (1986: 87), se está ante el proceso empleado frecuentemente por el humor. Lo define como el reverso de la ironía. Observa que tiene un carácter científico ya que apela al intelecto y es necesario despojarse de lo afectivo para lograrlo. Indica que el humor es una transposición de lo moral a lo científico. Enuncia que *el humorista es un moralista con disfraz de sabio* (1986: 88). Se revisan sus premisas en el siguiente segmento:

I: Pos no / andar en un baile / po'si yo quiero voy / y si no... / en mi casa me quedo / ¿quién me lleva'fuerzas? / ¿eh? / y... / y este... / traer novio / pos / de todos modos trai / y es de la misma religión d'ella / ¿m?

E: Ánde (161)

I: Yo lo que le protesto a ella / de que son her- / eso sí lo critico / pa' que vea / son hermanos / y salen... / gorditas/

E: (Risa) (Entrevista 161).

La informante ironiza al burlarse de la contradicción existente entre las exigencias de cierta religión con respecto a la que ella profesa; acude al *doble sentido* (Freud, 2000: 98), pues en el ejemplo el sentido literal es superado de inmediato por el empleo de expresiones semánticamente cargadas: “hermanos” (no porque compartan lazos de sangre, sino porque pertenecen a una misma agrupación religiosa), “gorditas” (no porque tengan una complexión física obesa, sino porque las mujeres de esa agrupación adquieren tal aspecto al estar embarazadas); y, al hacerlo, emplea lo que Freud llama *la degradación por la develación de un aspecto vulgar* (2000: 203) para conseguir el efecto cómico.

Otro aspecto abordado por Bergson se refiere a *lo cómico en la situación*, que él explica como construcción lingüística *calcada con la mayor exactitud sobre las formas del espíritu humano* (1986: 89) se ilustra con el ejemplo:

.../entre mis hermanos pos ya somos com' unos / siete u ocho familias juntas / y to'as con hijos s'imagina en tres cuartitos / (Risas) / es una revolución (Entrevista 114).

El hablante hace mofa de sí mismo y de otros, para anticiparse a la burla externa y para cancelar la permanencia de la carencia (en este caso, de espacio digno y suficiente para vivir) a través de una imagen que proyecta una situación deprimente a la que hace parecer cómica.¹⁷ Dentro de este orden de ideas, el autor incluye los *efectos ridículos* (Bergson, 1986: 89) que resultan de cierta situación, como este ejemplo, en que la entrevistada proporciona una receta de comida a su interlocutor e ilustra los resultados de la imagen figurada:

...y usté'le incluye a su plato pos según el gusto / porque no todos quieren cebolla / los muchachos / como andan noviendo no quieren cebolla (Risas) (Entrevista 114).

El hablante se burla de otro individuo a través de la anticipación del efecto¹⁸ de una situación pragmática, en la cual el sujeto burlado resulta ingenuo¹⁹ por imprevisor.

Jorge Portilla (1984) ofrece una perspectiva desde la cual el humor posee una importantísima cualidad: la distancia, característica que es fundante en la función develadora de la ironía. Por tanto, ambos, el humor y la ironía, se ven sujetos a esta actitud. Se está de acuerdo con Portilla, quien asevera:

El humor es una actitud de estilo estoico que muestra el hecho de que la interioridad del hombre, su subjetividad pura, nunca puede ser alcanzada o cancelada por la situación, por adversa que ésta pueda ser; muestra que el hombre nunca puede ser agotado por su circunstancia [cuando al ser humano le es necesario]

[...] ponerse a distancia de las situaciones más intolerables [...] En estos casos la comicidad es el signo de la liberación. Sólo se puede reír si se guarda distancia de aquello de que se ríe (Portilla , 1984: 76).

Se observa que no es la alegría pura el motivo del humor, sino que existe un doble valor en su empleo por el sujeto, además, este autor le atribuye una cualidad liberadora —idea en la que coincide con Saramago— que sustrae al individuo de sus males existenciales, puesto que... *si [el hombre] es capaz de retroceder ante la propia situación y colocarse en actitud de espectador, puede reír de sí mismo. Al hacerlo, exterioriza su libertad y trascendencia. Esta capacidad de alejamiento es el humor* (Portilla, 1984:76).

Los informantes del corpus de El Habla de Monterrey efectúan ironías sobre sí mismos, proceso que en ocasiones produce un efecto inesperado, una intrusión insólita en la línea del diálogo, que se resuelve con risas de parte del mismo que ironiza:

I: Pos mi especialidad era / hacer las / salsas / guacamole / el... / la carne asada / pollos asados / cuando se podía / y que / había / con qué / (Risa) / ‘orita la carne’tá a tres mil pesos el kilo / el bocado bueno / se imagina (Entrevista 131).

Esta risa tiene un matiz muy especial, pues se introduce después de la lamentación velada: “cuando se podía / y que / había / con qué / (Risa)” lo cual le distingue de la risa motivada por otras razones, alegría, por ejemplo. Dicha conducta hilarante se justifica según Jorge Portilla, porque *la ironía nos libera hacia un valor positivo; el humor nos libera de un valor negativo, de una adversidad* (1984: 74). Como se observa, ambas conductas poseen esa dirección común: la liberación.

En el fragmento ilustrado el informante se ríe y se ofrece a sí mismo con su circunstancia (la que, vista desde un ángulo distinto de ninguna manera resultaría risible) como un objeto digno de comicidad. Lo gracioso es compartido por su receptor/entrevistador y así ambos participan de este peculiar proceso de alejamiento respecto al que Portilla señala: *cuando las circunstancias son atroces, llamamos al conjunto “humor negro”* (1984:76).

La inclusión del humor irónico en los diálogos de las entrevistas, también se realiza con la finalidad de atenuar la temática de la conversación, pues al hablar de la crisis se abordan aspectos dolorosos para el informante y el entrevistador, quien es espectador de una realidad a la que no puede dar ninguna solución. De esta manera, el humor cataliza las emociones y efectos que el tópico abordado produce, en cuanto a que:

El humor provoca en sus testigos un sentimiento peculiar de facilidad y liberación que todo el mundo ama y admira; por eso un hombre “sin sentido del humor” difícilmente es un compañero agradable (Portilla, 1984:76).

El locutor de la Entrevista 131 responde al cuestionamiento sobre su realidad y, al exponerse ante un extraño, la visualiza en su gravedad. Sin embargo, para suavizar su sentido, la salpica de humor. Portilla dice del humorista:

Él toca, en el dolor, el secreto de la existencia, pero de inmediato vuelve a estar sobre sí". Este "volver sobre sí" se realiza mediante el chiste o la broma, es la significación del chiste en el humor (Portilla, 1984: 78).

Portilla asevera que la risa no se presenta siempre con una significación unívoca, sino que es una forma particular de conciencia, exactamente como una emoción o una intelección y por ello, no puede escapar a la ley universal de la conciencia, que es la intencionalidad (1984: 42-43), coincide con Alfred Stern al afirmar que puede discernirse una degradación de valores como sentido último de lo risible. Tales ideas se pueden demostrar con el fragmento:

E: ¿Quiere que normalmente / a usted le gusta que le cocinen o / come allá?

I: Pos... / yo que quisiera / decirle hazme esto todos los días / pero pos no se puede / todos los días los / frijolitos / la sopita de arroz / bueno / a vez en cuando / que digamos / un pedacito de carne / pos tam'ién hace / hace falta / pa' / que no se le olvide al carnicero que también vamos ahí a veces (Risas) (Entrevista 165).

La risa, aludiendo a esa degradación, afirmarí el carácter «local» limitado de la degradación misma. A propósito del fragmento de la entrevista citada, resulta que el valor disminuido (la capacidad adquisitiva, la solvencia) sólo se proyecta hacia el presente, a esta situación referida, y no a otras, dejando a salvo el hecho de una posible degradación universal del valor; esta focalización del aquí y ahora (pero quién sabe si en el futuro) liberan al emisor, quien ironiza sobre el hecho. Con Portilla se considera *la risa como la emoción de la libertad frente a la degradación posible y como el sentimiento placentero de estabilidad «última» del valor amenazado* (1984:47). Define lo irónico diciendo que es

...no la contradicción tomada pura y simplemente como tal, sino el contraste entre la pretensión de poseer un valor cualquiera (sabiduría, justicia, eficacia infalible de un medio para la felicidad humana) y la realidad de lo verdaderamente logrado (Portilla, 1984: 65).

Así, en el fragmento del ejemplo anterior, el hablante enuncia lo que "era su especialidad" (entendido como una habilidad culinaria) y luego efectúa el contraste con la situación real al recordar el precio de la carne. Jorge Portilla declara que la ironía muestra la insuficiencia de las realizaciones del valor *desde arriba*, haciendo patente la pureza y la trascendencia del valor, el humor en cambio, lo muestra *desde abajo* destacando la presencia de lo deleznable en y con lo valioso (1984:74). Se tendrá desde esta perspectiva al humor y la ironía como las ópticas que, abordando dos enfoques a la vez opuestos y

complementarios, develan el objeto ironizado. Esta concepción puede ilustrarse en el siguiente fragmento de discurso:

E: ¿Se la llevaron al sanatorio / y luego?

I: Sí / pos no / ni la llevaron / ahí la curó mi mamá/

E: ¡Ah no me diga!

I: Mjm / y así se murió / o sea qu'en el rancho / pos yo creo ni se oiría / ni de doctores / (Risa) yo creo / quién sabe / (Risa) ahí se curaba / y ahí / si se aliviaban / bien / y si no (Entrevista 168).²⁰

La locutora fabrica la figuración irónica primero, empleando la presuposición pragmática,²¹ puesto que rompe la expectativa del entrevistador: “¡Ah no me diga!” Quién pareciera que espera el desenlace «feliz» de la anécdota; sin embargo, la entrevistada corrobora y luego introduce la oración que produce el giro semántico: “Mjm / y así se murió”, además efectúa una ironía para criticar a «los otros», y para autoironizarse ella, pues pertenece al medio rural. Asimismo, denuncia veladamente la marginación que se sufre en esa área; alude tanto al servicio de atención de la salud como a la carencia de él: mantiene el valor y su degradación.

Conclusiones

¿POR QUÉ LOS INFORMANTES ACUDEN AL HUMOR Y LA IRONÍA?

Los informantes utilizan el humor manifiesto en la risa, la burla y la autoburla al ironizar o autoironizar, porque les ofrece la oportunidad de efectuar una profanación, la desacralización de las jerarquías sociales y de los tonos discursivos. Les brindan una visión del mundo al revés, que busca la equidad –aunque efímera e ideal–.

El humor y la ironía se ven utilizados como paliativos, como una aspiración de triunfo sobre la tremenda circunstancia vital, como un medio de ahorrarse la indignación a través de la risa. Estos recursos se emplean por los hablantes para distanciarse; para criticarse y criticar; como catarsis; para denunciar o develar una situación y para proponer una alternativa de acción futura (Portilla, 1984: 73-86). Llevan a cabo este proceso: sobre sí mismos, sobre otro sujeto (ausente) y sobre su situación socioeconómica. Tal vez la hilaridad se explique, como asevera Averintsev porque:

Al empezar a reírnos, parecería que llevamos el ancla y permitimos que las olas nos lleven en una dirección de antemano impredecible. [...] proceso, en el cual siempre es posible un juego de gradaciones y transformaciones semánticas, juego del cual la risa propiamente se mantiene (2000: 22).

NOTAS

- 1 El contenido de este trabajo fue originalmente presentado como ponencia en el *VIII Congreso Internacional de la Sociedad para el Estudio del Humor luso-hispano*, celebrado en octubre de 2004, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
- 2 En el sentido de Ducrot (1986): Hay dos acciones simultáneas. Se enuncia y se ejecuta la acción. En este caso, la burla, la ironización.
- 3 Sujeto de sexo femenino; tiene 50 años de edad; estado civil: viuda; originaria de una zona rural de Zacatecas; reside en la Col. Fomerrey # 30, en San Nicolás; es analfabeta; se desempeña como ama de casa con experiencia laboral en servicios domésticos; su ingreso económico familiar es inferior al salario mínimo; es aficionada a escuchar la radio (música ranchera), a ver la televisión (novelas) y a elaborar manualidades.
- 4 El transporte urbano era insuficiente en Monterrey en el periodo en que se grabaron las entrevistas, por lo que se acudía a los servicios que prestaban unas camionetas tipo Van que cobraban un peso por persona, de ahí su nombre de “peseras” y la alusión por la locutora al reducido espacio e incomodidad con que se viaja en ellas (aún circulan por Monterrey).
- 5 Sujeto de sexo femenino; tiene 50 años de edad; estudió secundaria incompleta; es ama de casa, trabajaba en el sector servicios; es originaria de otro estado mexicano; salario familiar entre 3 y 6 veces el salario mínimo.
- 6 Conviene añadir la idea de Portilla, que considera la risa como la emoción de la libertad frente a la degradación posible y como el sentimiento placentero de estabilidad <<última>> del valor amenazado (1984:47).
- 7 Sujeto de sexo masculino; tiene 48 años de edad; estudios de primaria incompleta; trabaja en el sector servicios; es originario de Monterrey; su salario familiar oscila entre 6 y 10 veces el salario mínimo.
- 8 Autoironía. *Producto de los comentarios irónicos del narrador acerca de lo que él mismo escribe*. Zavala (1996) “Glosario de términos de ironía narrativa”, Sincronía: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco <http://fuentes.csh.udg.mx/CUCSH/sincronia/zavalo.html> (15 de enero de 2004).
- 9 La burla es para Jorge Portilla: una acción tendiente a restar o a negar el valor de una persona o situación y que aparece tanto sometida a intencionalidades que rebasan la suya, como dotada de un sentido instrumental en la ironía (1984:28).
- 10 Romana Rutelli considera que la ironía y la parodia *son dispositivos retóricos considerados como algo que funciona como un agente catalítico del significado, cambia el carácter del significado principal y en cualquier caso, adquiere funciones esenciales de significado* (1997: 401).
- 11 Según Iuri Lotman en la comunicación lingüística normal es indispensable introducir el concepto de tensión, así como considerar al texto como una imagen *sui generis* establecida en el tiempo, un momento artificialmente fijado entre el pasado y el futuro, cuya relación no es simétrica; considera al presente como un estallido de sentido aún no desplegado que contiene en sí todas las posibilidades de las vías futuras (1998: 17, 27, 28).
- 12 En el sentido de Kristeva (1970). Como la norma, significado oficial sistémico.

- 13 Cfr. “El mundo está dominado por el miedo: José Saramago” en Internet Securities, Inc. www.securities.com Publicación Crónica. Proveedor: Grupo Empresarial Periodístico, SA de CV/Fecha: 15 de Enero de 2003.
- 14 Ya lo había propuesto antes en *El chiste y su relación con lo inconsciente* (2000).
- 15 Sujeto de sexo femenino; tiene 46 años de edad; estudios de primaria incompleta; trabaja en el sector comercio; es originaria de Tamaulipas; reside en la colonia Fomerrey 30; su salario familiar se ubica entre 2 y 3 veces el salario mínimo.
- 16 Que es el humor ocasional, no metódico: ...*humor que sonríe entre lágrimas y sustrae parte de la energía al efecto otorgándole acompañamiento humorístico* (Freud, 1986: 239).
- 17 Freud examina estos casos en los cuales ocurre el surgimiento de *la risa en situaciones de displacer* (2000: 198).
- 18 Freud también aborda este asunto en “El humor” (2000: 198-199).
- 19 Cfr.: Freud, 2000:182.
- 20 Sujeto de sexo femenino; tiene 48 años de edad; estudios de primaria incompleta; trabaja en el hogar; es originaria de Zacatecas; reside en la colonia Fomerrey 30; su salario familiar oscila entre 1 y 2 veces el salario mínimo.
- 21 Según propuesta de Berruto: Se refiere a las condiciones de validez de los enunciados, a la adecuación de la situación con respecto a la expectativa semántica subsecuente (1988: 198-200).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AVERINTSEV, S. (2000) ‘Bajtín, la risa y la cultura cristiana’, en T. Bubnova (ed) *En torno a la cultura popular de la risa: Nuevos fragmentos de M. M. Bajtín (Adiciones y cambios a Rabelais)*, pp. 13-34. Barcelona-México: Rubí-Anthropos/Fund. Cultural Eduardo Cohen, .
- BALLART, P. (1994) *Eironeia. La figuración retórica en el discurso literario moderno*. Barcelona: Quaderns Crema.
- BERGSON, H. (1986) *La risa*. Madrid: Orbis.
- BERISTÁIN, H. (1997) *Diccionario de Retórica y Poética*. México: Porrúa.
- BUBNOVA, T. (ed.) (2000) *En torno a la cultura popular de la risa: Nuevos fragmentos de M. M. Bajtín (Adiciones y cambios a Rabelais)*. Barcelona-México: Rubí- Anthropos/Fund. Cultural Eduardo Cohen.
- BERRUTO, G. (1988) *La semántica*. México: Editorial Patria.
- DUCROT, O. (1986) *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona: Paidós.
- FREUD, S. (2000) *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Madrid: Alianza.
- KRISTEVA, J. (1970) *El texto de la novela*. Barcelona: Lumen.
- LOTMAN, I. (1998) *La semiosfera*, vol. I, Madrid, Cátedra.
- PORTILLA, J. (1984) *Fenomenología del relajo y otros ensayos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- RUTELLI, R. (1997) ‘El texto dentro del texto y la ‘explosión’: ironía, parodia y otros casos’, en M. Cáceres (ed) *En la esfera semiótica Lotmaniana. Estudios en honor a Iuri Mijailóvich Lotman*, pp. 401-415. Valencia: Episteme.

ZAVALA, L. (1996) 'Glosario de términos de ironía narrativa', *Sincronía* Revista electrónica de la U de G. [Documento en Línea]. Disponible en: <http://fuentes.csh.udg.mx/CUCSH/sincronia/zavalo.html> (01/04). Consultado en enero de 2004.



MARÍA EUGENIA FLORES TREVIÑO es Profesora de Tiempo Completo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Imparte cátedra desde 1988 en la Licenciatura en Letras Hispánicas y en la División de Estudios de Postgrado. Es Doctora en Humanidades y Artes con Mención Honorífica por la Universidad Autónoma de Zacatecas-México. Premio a *La Mejor Tesis de Maestría en el Área de Humanidades* por la U.A.N.L en el 2002. Becaria por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y por la Secretaría de Educación (2002-2006). Obtuvo el reconocimiento a los profesores con perfil deseable otorgado por el PROMEP de la Secretaría de Educación en México (2004-2007). Investiga la función poética del lenguaje. Ha publicado en revistas académicas y participado en distintos Congresos. Correo electrónico: maru_eflores@yahoo.com.mx